

CICLO COMPLETO EFICIENTE (CCE)

EEA INTA Villegas. 2012. Ganadería y Compromiso, IPCVA, Bs. As., 49:12-15.
www.produccion-animal.com.ar

EL CAMINO HACIA MEJORES INGRESOS

Los técnicos de la EEA INTA Villegas presentaron en sociedad su Ciclo Completo Eficiente (CCE), en una jornada realizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que denominaron Inteligencia ganadera.

Auspiciada por el IPCVA, la jornada apostó fuertemente a creer en los desafíos, en el poder de las sinergías. La idea es buscar una ganadería de ciclo completo más eficiente, identificando y adaptando técnicas, aprendiendo de los demás, descubriendo que no existen las recetas, conectando información, prácticas y experiencias, en suma, creando conocimiento.

La propuesta de los técnicos de la EEA INTA Villegas se afina sobre cuatro pilares: la base forrajera, el destete anticipado, la recría y la terminación a corral.

De manera introductoria, el Ing. Agr. Daniel Méndez, de la Experimental mencionada, se refirió al ciclo completo como una alternativa ganadera competitiva y sustentable. Recordó que la agricultura ha crecido de forma exponencial en los últimos 10 años, casi duplicando el número de hectáreas sembradas, con la soja como masarón de proa. El profesional indicó que sin embargo la ganadería sigue prestando servicios en ambientes que no tendrían otra chance. Además, ayuda a diversificar riesgos; el margen de la agricultura puede ser más elevado, pero es asimismo más inestable que el de la actividad pecuaria, tal como lo demuestran los modelos de simulación. Las posibilidades de perder dinero son mucho más altas con la agricultura.

AL GRANO

Méndez, quien también es el coordinador del Proyecto Ganadero de la Región Buenos Aires Norte del INTA, indicó que "la propuesta del CCE es una alternativa interesante para las pequeñas empresas, de menos de 250 cabezas, y también para las medianas, de hasta 1.000 cabezas, que explican casi el 60% de la producción de carne".

El sistema es flexible debido al número de categorías que involucra, permite darle valor agregado al grano, presenta sustentabilidad económica y técnica, hace posible diversificar, y logra que la ganadería se complemente con una buena agricultura, sin ser antagonistas.

Para el técnico, el margen bruto del ciclo completo supera claramente al de la cría, ya que esta última tiene un techo biológico, un ternero por año como máximo.

Para concluir, el coordinador del proyecto Ganadero, detalló que "si bien no hay recetas, el INTA considera que existe algunas pautas por seguir, que deben adecuarse a cada situación en particular. "Un ciclo completo eficiente demanda mejorar la base forrajera, adoptar el destete precoz, hacer una recría a pasto con uso de reservas como soporte de carga y finalmente terminar el animal a corral".

OTRA HISTORIA

Hoy en día nos encontramos con los sistemas fragmentados, es decir la agricultura convive con la ganadería, pero sin compartir el uso del suelo, con rotaciones nítidamente diferenciadas. El norte de la provincia de Buenos Aires cuenta con 11 millones de hectáreas, de las cuales un 54% tiene aptitud agrícola, y el resto muestra limitantes de variada índole. Es cierto, antiguamente en perfiles de capacidades de uso de I a IV era factible hallar lotes sembrados con alfalfa y ver bovinos pastoreándola. El punto es que la hacienda fue pasando a ambientes cada vez más restrictivos, y en más de una oportunidad el productor terminó de complicar la situación cuando intentó acomodarse a estos cambios. La evolución del stock en esta parte de la Región Pampeana marca el nuevo escenario, en que se observa que la invernada ha perdido peso, el índice novillo-novillito/vaca se ha reducido, lo que desnuda un avance relativo de la cría. Por otro lado en las zonas invernadoras también se verifica un retroceso del engorde pastoril principalmente por el cambio a un modelo de ciclo completo (Méndez).

CUATRO PATAS

A su turno, Oscar Bertín y Omar Scheneiter (EEA INTA Pergamino), Adrián de Andrés (AER INTA Lobos), Sebastián Vittone (EEA INTA Concepción del Uruguay), Eduardo Gambuzzi (AER INTA Lobos), Emilio Muro (asesor privado), Darío Colombato (FAUBA) y el propio Méndez ofrecieron los detalles inherentes a cada etapa.

En principio, es necesario mejorar la producción y utilización de pasto. El INTA entiende que solamente ordenar esta cuestión podría generar incrementos en la base forrajera superiores al 60%.

La propuesta de recurrir al destete precoz parte de alejar la idea de que solo se utiliza en situaciones de emergencia. En cualquier caso permite optimizar la carga y ganar campo, genera servicios más cortos y pariciones más estacionadas.

La recría en pastoreo está pensada con el concurso del silo, tanto de maíz como de sorgo, para equilibrar las naturales fluctuaciones de la producción de materia verde a campo.

Por último, incorporar corrales para la terminación permite liberar superficie para el nuevo ciclo y acortar el período de engorde a 60-70 días. Contribuye además a lograr un buen grado final de engorde, o a cambiar animales de categoría para obtener un mejor precio. Se debe hacer un uso estratégico de esta herramienta, durante no más de 60 días.

CASOS TESTIGO

De Andrés moderó la presentación del panel de productores que ya han adoptado el CCE. En primer lugar tomó la palabra el Méd. Vet. Fernando Gil (9 de Julio, provincia de Buenos Aires). Con su grupo de trabajo se acercaron al INTA hace tres años con un ensayo sobre distintos usos del sorgo. Detalló algunos puntos valiosos a nivel empresa, que hacen a la producción física y a la sustentabilidad económica de la misma.

En los últimos años, las inclemencias climáticas son el principal problema. Inundaciones hasta 2002, cuando se inicia un período de fuertes sequías, y "hoy nuevamente estamos tapados de agua". Como fuere, advirtió que tener presentes todas las herramientas del CCE permite adaptarse al fuerte dinamismo de la actividad pecuaria y mitigar sus fluctuaciones.

Gil maneja un campo mixto. Con el objetivo de aumentar la superficie agrícola, pero sin desmerecer la producción ganadera, eligió el camino de la intensificación, es decir obtener igual o mayor producción de carne en menor superficie ganadera. La interacción agricultura-ganadería es muy importante en el caso del ciclo completo.

Por ahora realiza destete convencional a los 6 meses, y obtiene muy buenos índices reproductivos (90-92% de preñez y 85% de destete), incluso considerando el entore de 15 meses.

En la pata del CCE que más ha avanzado es en la mejora de la base forrajera. Utiliza ambientes agrícolas para generar las reservas, y la cría se lleva a cabo en suelos netamente ganaderos, intensificando el manejo e incorporando praderas adaptadas a este tipo de perfiles.

El ternero destetado (macho o hembra) a los 6 meses, en marzo-abril con 180-190 kg, es llevado a la recría, hasta completar los 300 kg. Esta etapa se cumple sobre praderas y verdeos de invierno, suplementados con silo de sorgo o maíz en autoconsumo. Inicialmente el sistema utilizado era silo puente con eléctricos de frente, pero debido a ciertos inconvenientes ahora usan silo bolsa con rejas en los frentes.

Por el momento el sistema funciona, y el gran enemigo es el barro; es clave el trabajo del personal en este sentido para lograr manejar correctamente el día a día.

Por último la terminación se hace a pasto con suplementación. En algún caso por clima adverso se realiza encierre definitivo con una dieta a base de grano de maíz, concentrado proteico, silo y rollos, para llegar a la venta del animal entre 350 y 400 kg. Otra particularidad es la venta de toda vaca vacía y de toda vaca que no haya logrado un ternero al finalizar el período de parición; la idea es sacarlas gordas.

Para finalizar, Gil indicó que los cambios climáticos de un año a otro son muy importantes, por lo cual lo hasta acá mencionado no constituye una receta definitiva, es solo una base que van ajustando. Además, según las señales, modifican los pesos de venta objetivo. Ellos también pasaron del novillo de exportación a animales más livianos. "El sistema debe ser dinámico y hay que estar continuamente adaptándolo a la realidad tanto física como económica, mirando los márgenes brutos de las actividades".

DECIDIDO

El segundo caso correspondió al productor Juan Manuel Polantino, de San Miguel del Monte. Trabaja un campo mixto de 900 hectáreas, de las cuales hoy 700 están bajo el agua, y las 200 restantes, las que inicialmente habían sido preparadas para agricultura, hoy albergan a los 450 vientres de la empresa.

Se inició en la actividad en 2009, con la compra y venta de hacienda, sin un rodeo específico. Y con el fin de generar un rodeo parejo, se acercó al INTA; luego de presenciar diversas reuniones arrancó en 2010 con el destete precoz, con maíz entero y concentrado proteico, ajustando los rollos según el bosteo. El primer destete lo realizó en promedio con 85 kg, animales que luego se llevaron a verdeos, en una recría sin silo, logrando ganancias diarias de 400 g.

Al año siguiente, trataron recurrir al resto de las herramientas del CCE del INTA. Se hizo destete precoz y se logró estacionar la parición de todas las vacas. Ahora la recría contempla el uso de silo; este año fue muy corta, sin otra opción que realizarla prácticamente a corral y hasta los 220 kg con ganancias diarias de 700 g. La etapa de terminación, también a corral, lo llevó a obtener novillitos livianos de 300 kg para la venta, con una ganancia diaria en esta fase de 750 g/día para los animales más chicos y 1.200 g/d para los más grandes.

BUENA DATA

De la jornada participaron también Alejandro Lotti, subsecretario de Ganadería de la Nación, quien se refirió al Plan Federal de Ganados y Carnes 2010/12, y Aníbal Pordomingo, de la EEA INTA Anguil, provincia de La Pampa, quien desbrozó el panorama ganadero nacional e internacional.
